

El precio del agua es algo que varía bastante en España, dependiendo de la provincia se puede llegar a pagar el doble o el triple, ya que cada ciudad aborda el servicio de agua de distinta forma.

La calidad del suministro de agua potable y la capacidad de servicio de los embalses dependen de muchos condicionantes que influyen también en el modelo de gestión de este recurso natural: frecuencia e intensidad de las lluvias, localización, etc.

Una de las ciudades más caras es Barcelona, y una de las más baratas Vitoria. Los motivos para que esto ocurra y en algunos lugares se pague más o menos, son los siguientes.

En algunos lugares parte de lo que se paga por el agua se destina al saneamiento de ríos y playas, o también al tratamiento específico que se debe aplicar al agua para conseguir un nivel de calidad aceptable para el consumo. En otros casos, parte del dinero se destina a la inversión efectuada en varios proyectos para la mejora del servicio. Además el hecho de que el punto de abastecimiento esté lejos del de suministro, también puede influir en el precio. Y por último ciudades como Murcia, debido a la escasez de recursos hídricos que padecen se ven obligadas a comprar el agua.

Habría que mencionar que muchas ciudades de España no propician con sus tarifas el consumo moderado, es decir, no cobran más barata el agua a las familias que menos la utilizan, pero tampoco penalizan el gasto excesivo.



GRÁFICO 1. Coste del agua en diferentes ciudades españolas.

Los ayuntamientos además de ser los últimos responsables del suministro y saneamiento del agua de su localidad, son los encargados de fijar su precio. Un precio que refleja todos los servicios que comprende el ciclo integral del agua: desde su recogida y almacenamiento, su potabilización, su suministro al consumidor, su depuración para ser devuelta otra vez limpia, a un río o al mar.

La denominación, el coste y la forma de facturar estos servicios varía según el municipio.

- **Cuota fija:** corresponde a los gastos de construcción y mantenimiento de las infraestructuras necesarias para el suministro de agua, así como a los gastos administrativos y de personal. Algunas poblaciones, en lugar de la cuota fija, establecen un consumo mínimo, pero suele ser tan alto que desincentiva el ahorro de agua.
- **Cuota variable:** refleja la cantidad de agua consumida y el precio del m³ de agua aumenta proporcionalmente al volumen gastado. El precio va creciendo según se sobrepasan unos límites de consumo fijados para cada ayuntamiento. Se trata de bonificar un consumo responsable, aunque no termina de ser electivo en muchas capitales.
- **Saneamiento:** suele comprender los gastos de alcantarillado y depuración de las aguas residuales.
- **Contador de agua:** aún cuando sea propiedad del usuario, también puede tenerlo alquilado, y conlleva unos gastos de mantenimiento. Otras veces es un contador general compartido por una comunidad de vecinos, lo que no contribuye a fomentar el ahorro de agua.
- **Cánones:** son costes fijos adicionales de mejora o mantenimiento de distintas infraestructuras.